

In memoriam

CIRUGÍA PLÁSTICA

Vol. 21, Núm. 3

Septiembre-Diciembre 2011

pp 169 - 170

Dr. José Tomás Escamilla Olivera

1948-2011

Dr. Manuel García Velasco*

Es un sentimiento encontrado escribir el obituario de un gran amigo. Por un lado, es recordar con tristeza las experiencias vividas, y por el otro, un honor documentar la vida de un gran médico.

El Dr. Escamilla nació el 25 de septiembre de 1948 en la ciudad de México. Hizo sus estudios de primaria y secundaria en el Colegio Latino. A Pepe lo conocí en el Centro Universitario México, donde terminamos la preparatoria en 1966, primera generación de tres años. Siempre se caracterizó por ser un buen estudiante y deportista; con el equipo de fútbol de nuestro salón resultó ser campeón en 1966. Pepe con su buen humor, siempre tenía alguna ocurrencia oportuna en clase. Tomamos juntos el Primer Curso Propedéutico de Medicina que se impartió en el Hospital General, todavía en los pabellones antiguos. Entramos a la Facultad de Medicina en 1967, y nos tocó el movimiento estudiantil de 1968 (por suerte no fuimos al mitin de Tlatelolco el 2 de octubre). Pepe estaba ocupado en el equipo de médicos de la Olimpiada. Terminamos la carrera en 1972 y él se recibió el 24 de abril de 1973; hizo el internado en el Hospital General de Regina, Saskatchewan, Canadá, y su servicio social en la Subsecretaría de Mejoramiento del Ambiente de la SSA.

Su entrenamiento de postgrado lo inició en Cirugía General, en Montreal, en la Universidad de McGill, lugar donde nos volvimos a encontrar al haber yo aplicado al programa de esta universidad en Cirugía Plástica.

Cuál fue mi sorpresa al entrar al Hospital General de Montreal cuando una voz en español me preguntó: «Qué haces aquí c...», voz que provenía de mi buen

amigo el «güero» Escamilla. Sus tips para la entrevista fueron muy buenos. Afortunadamente fui aceptado en el programa y un año después aceptaron a José, por lo que fue mi «R1». Realmente fue una delicia trabajar con él, en un ambiente de gran amistad, siempre dedicado con las referencias bibliográficas de último momento. Además de trabajar juntos, fuimos vecinos del mismo edificio; lo recuerdo muerto de risa cuando me dio rubéola. Todas las semanas nos daban un sinúmero de artículos para leer y nos hacían preguntas sobre ellos, en reuniones en casa de algún profesor; a menudo nos íbamos juntos repasando los temas, Pepe siempre se los sabía mejor que yo.

En el año de 1975, contrajo matrimonio con Yolanda Joublanc, con quien compartió toda su vida, fue su gran compañera y apoyo incondicional. Tuvieron tres hijos: José, Ricardo y Eduardo; nuestras esposas se hicieron grandes amigas, lo que dio oportunidad a que organizáramos muy buenas fiestas. El Dr. Escamilla presentó un magnífico trabajo en el Congreso Anual de Residentes de Último Año, organizado por la Fundación Docente de la Sociedad Americana, sobre «reconstrucción mandibular con el uso de miniplacas (1978)» y ganó el primer lugar en su categoría. La residencia la terminó en ese año y pasó satisfactoriamente el examen del Royal College, con lo que obtuvo el certificado de especialista. El Consejo Mexicano lo certificó en la promoción de marzo de 1979.

Terminada la residencia trabajó seis meses en el Montreal Children's Hospital. Al regresar a México, fue aceptado como médico adscrito en el Pabellón de Ciru-

* Cirujano plástico

gía Plástica del Hospital General de México, bajo la jefatura del Dr. Enrique Margarít (1979-1982). En 1985, ingresó al Instituto Nacional de Pediatría, donde laboró hasta 1988. Posteriormente en 1992, ingresó al grupo médico del Hospital ABC. Desde fines de los 90 y hasta la fecha su práctica profesional fue principalmente en el medio privado.

Fue Secretario del la AMCPER en la gestión del Dr. Ramón Rosado (1988-1990). En la gestión de mi Presidencia, periodo en que José era Vicepresidente, iniciamos el Curso de Actualización en Cirugía Plástica, que comenzó llamándose Propedéutico; al Dr. Escamilla le tocó la organización del mismo. Posteriormente ocupó la Presidencia de 1992 al 94, organizando brillantemente los congresos de Chihuahua e Ixtapa. Cabe señalar el magnífico curso internacional que se llevó a cabo durante este último evento. Fue Presidente del Consejo Mexicano de Cirugía Plástica, Estética y Reconstructiva, de 1995 al 97, organismo del cual había sido Secretario de 86 a 88. El Dr. Escamilla fue el primer Presidente del Colegio de Cirujanos Plásticos del Valle de México, ocupó el cargo de 2003 a 2005.

En el campo docente se caracterizó por ser un magnífico catedrático. Inició su carrera como tal, siendo profesor de Cirugía Maxilofacial de la Facultad de Odontología de la UNAM en 1979. Posteriormente fungió como profesor asociado del Curso de Especialización en Cirugía Plástica del Hospital General de México. Casi al mismo tiempo fue maestro de Técnica Quirúrgica en el pregrado de la Escuela Mexicana de Medicina de la U. La Salle y adjunto del Curso de Anatomía de la Facultad de Medicina de la UNAM; posteriormente fue profesor de asignatura A en el Departamento de Cirugía. En el Hospital ABC comenzó como instructor de la Residencia en Cirugía Plástica en 1993, curso del que ocupó la titularidad de mayo 95 a marzo de 98. Fue profesor organizador y titular de un sinnúmero de cursos, se destacan el Curso sobre Colgajos Axiales, que llevó a cabo en el Hospital General en 1980, donde reunió a lo mejor de los expertos mundiales en este campo; sobre este tema impartió varios más en la UNAM.

Entre sus aportaciones a la cirugía plástica se destacan la reconstrucción mandibular con la innovadora técnica en su tiempo, de las miniplacas. Pre-



Dr. José Tomás Escamilla Olivera

sentó varias contribuciones sobre reconstrucción genital, así como de blefaroplastía y tratamiento del paciente quemado. Posiblemente por lo que más lo recordaremos, son sus trabajos en el campo de la cirugía mamaria, tanto estética como reconstructiva; fue de los primeros en reportar el efecto de la doble cápsula periprotésica. Siempre fueron impecables sus presentaciones con gran contenido de conocimientos sobre el tema tratado.

El relato histórico puede continuar con muchos más datos, lo importante no es la frialdad de los números, sino recalcar la obra de una vida, de una vida de trabajo, dedicación y logros muy positivos. El Dr. Escamilla fue un personaje muy importante para el desarrollo de nuestra Asociación, Consejo y Colegio del Valle de México. Su labor nunca acabó al término de sus gestiones como Presidente de estas instituciones.

Pepe siempre estuvo presente en todas las juntas importantes de cada una de ellas. En sesiones críticas, sus opiniones por lo regular fueron acertadas y con un matiz de conciliación, dando un equilibrio a las decisiones. Su ausencia se va sentir mucho en las juntas de negocios. Sus aportaciones en trabajos y publicaciones siempre fueron revestidas de un contenido basado en un gran conocimiento sobre la materia de que tratará. Su amor a la enseñanza lo colocó siempre como un gran docente, muy querido por sus alumnos.

Cómo resumir quién fue el Dr. José Escamilla Olivera. Lo puedo hacer en estos diferentes aspectos:

Humano: Él fue un gran hombre en todos los aspectos: honesto, de carácter fuerte en ocasiones, pero firme en sus convicciones, defensor tenaz de la justicia y conciliador en sus opiniones.

Médico: Gran docente, estudioso, profesional, de un trato humano y ético con sus pacientes y muy buen cirujano.

Familiar: Gran padre, abuelo y esposo.

General: En este rubro lo describo en lo que para mí se define a un gran y entrañable amigo, al que siempre le tendré una gran estima, respeto y enorme cariño, al que la cirugía plástica mexicana le debió mucho y lo echará de menos siempre.

Pepe, que descanses en la paz de Dios, que tu lugar con Él te lo ganaste de sobra.